

Tradición en el saber alfarero. Caso de Monte Alegre, Municipio de Mochitlán

Tradition in the potter's knowledge. Case of Monte Alegre, Municipality of Mochitlán

MALDA-DIRCIO, Gabriela*†

Centro de Investigación y Posgrados de Estudios Socioterritoriales-UAGro.

ID 1^{er} Autor: *Gabriela, Malda-Dircio*

Recibido 20 de Marzo, 2018; Aceptado 30 Septiembre, 2018

Resumen

La alfarería es uno de los oficios más antiguos y difundidos de México y el mundo, en el caso de la localidad de Monte Alegre perteneciente al estado de Guerrero no hay información sobre el tiempo que las mujeres llevan dedicándose a esta actividad. Por lo que la presente investigación se orienta en analizar cómo influye el saber tradicional en las mujeres alfareras para mantener vigente la producción de alfarería en la localidad. Por generaciones los saberes alfareros han sido transmitidos de manera informal entre las mujeres de Monte Alegre, pasando de madres a hijas o de suegras a nueras. La información que hasta el momento se ha obtenido ha sido a través de técnicas con enfoque cualitativo. La alfarería en Monte Alegre es utilitaria y de uso doméstico, además es considerada como una actividad económica de complementariedad a la agricultura de autoconsumo. Las mujeres alfareras se encargan de la extracción del barro, elaboración manual y comercialización de las piezas durante la fiesta del pueblo. Conjugando sus actividades de madres, esposas y alfareras dentro de la vivienda y la localidad. Mientras que los hombres migran por temporadas hacia Los Cabos en busca de trabajos, haciendo de la alfarería una actividad culturalmente femenina.

Alfarería, Espacio Casa-Taller, Saber alfarero, Género, Territorio

Abstract

Pottery is one of the oldest and most widespread trades in Mexico and the world, in the case of the town of Monte Alegre in the state of Guerrero there is no information about the time that women are dedicating to this activity. Therefore the present research is oriented in analyzing how the traditional knowledge in the pottery women influences to maintain the production of pottery in the locality. For generations the pottery knowledge has been transmitted informally among the women of Monte Alegre, passing from mothers to daughters or from mothers-in-law to daughters-in-law. The information that has been obtained so far has been through techniques with a qualitative approach. The pottery in Monte Alegre is utilitarian and of domestic use, in addition it is considered like an economic activity of complementarity to the agriculture of self consumption. The women potters are in charge of the extraction of the mud, manual elaboration and commercialization of the pieces during the town festival. Combining their activities of mothers, wives and potters within the house and the locality. While the men migrate for seasons to Los Cabos in search of jobs, making pottery a culturally feminine activity.

Pottery, Workshop-House, Gender perspective, Territory, Pottery knowledge

Citación: MALDA-DIRCIO, Gabriela. Tradición en el saber alfarero. Caso de Monte Alegre, Municipio de Mochitlán. Revista de Filosofía y Cotidianidad. 2018, 4-12: 7-13.

* Correspondencia del Autor (gabriela.malda.dircio@gmail.com)

† Investigador contribuyendo como primer Autor.

Introducción

La localidad de Monte Alegre es una de las dieciséis localidades que conforman al municipio de Mochitlán y se encuentra ubicada a poco más de 28 kilómetros hacia el sureste de Chilpancingo, dentro del circuito Río Azul. Una de las principales actividades económicas es la alfarería, en la cual algunas mujeres se dedican a la elaboración de piezas de barro de manera tradicional y rudimentaria.

La presente investigación se enfocará principalmente en analizar cómo la transmisión de los saberes sobre alfarería entre mujeres influye en la preservación de esta actividad, siendo que Monte Alegre no es considerado dentro de las principales localidades alfareras de Guerrero y de la cual pocos conocen.

La investigación además tiene una perspectiva cultural de género, para tratar de entender la organización de las relaciones sociales mediante la división sexual del trabajo. El género estructura “la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social, igualmente el género puede ser visto como el hilo del tejido de la cultural y que socialmente mujeres y hombres se constituyen en prácticas distintas (Lamas, 2003).

Conocer los papeles que juegan tanto las mujeres como los hombres dentro de la alfarería y en las actividades domésticas ayuda a determinar la pertenencia de prácticas y conocimientos que culturalmente se ha establecido para ambos. Por lo que, dar por hecho que la alfarería es realizada por mujeres no dice mucho sobre las realidades de las actoras y actores sociales entorno a esa actividad.

No obstante se logró observar y describir el proceso de producción que conlleva la elaboración de las piezas de barro, desde la extracción del mismo hasta los usos y significados que tienen las piezas ya terminadas, así como los espacios ligados a la alfarería dentro de la localidad. La información que hasta el momento se ha obtenido ha sido a través de técnicas con enfoque cualitativo. Como son la observación participante y el diario de campo para describir el proceso de elaboración y las entrevistas semi-estructuradas para indagar más sobre la organización cultural y familiar de las mujeres alfareras.

Los resultados que se muestran son parciales, parte de la información se encuentra en una etapa de análisis a mayor profundidad, por lo que aquí se hace mayor énfasis en resaltar por un lado, 1) la relación mujer-alfarería y, 2) la división de actividades mujer-hombre, por el otro, hacer un breve acercamiento a lugares que son cotidianos entorno a esta actividad como lo son la casa-taller y los bancos de barro.

Las conclusiones preliminares se basan en las relaciones de género por la división sexual del trabajo y en el significado que tiene para las mujeres tener como parte de su vida cotidiana a la alfarería.

Objetivos

Objetivo General

Analizar cómo influye la idea de la preservación de la herencia cultural a través de la transmisión de conocimientos en las mujeres alfareras para mantener vigente la producción de alfarería en la localidad de Monte Alegre.

Objetivos Específicos

1. Identificar el número de mujeres que aún se dedica a la producción alfarera.
2. Describir los recursos naturales, técnicos y espaciales del que disponen.
3. Distinguir las relaciones sociales a través de la división sexual del trabajo.
4. Conocer el significado cultural que representa para las mujeres alfareras mantener dicha actividad generación tras generación.

Metodología a desarrollar

La metodología de un proyecto de investigación está constituida por todas aquellas técnicas y procedimientos que se utilizan para llevarla a cabo. Para definir la metodología, se consideró tanto la pregunta de investigación como el objetivo general de este, por tal motivo la metodología utilizada es de carácter netamente cualitativo.

La frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable... es un modo de encarar el mundo empírico (Taylor & Bogdan, 1987a).

Aunado a lo anterior, la metodología cualitativa se entiende como una serie de técnicas que ayudan a obtener información relevante a partir de los relatos, conocimientos, experiencias y vivencias de actores y actoras sociales claves del tema que se desea estudiar. Permite que el investigador o investigadora establezca una relación de carácter empírico con los sujetos de estudio, por lo tanto, es de vital importancia tener en claro los contextos en que vive cada persona para así comprender su percepción de las cosas.

La metodología cualitativa tiene diversas técnicas para obtener información, se optó que la información fuera obtenida a través de fuentes primarias como la observación participante, la aplicación de entrevistas semi-estructuradas y diario de campo, quedando registrada en fotografías, videos y audios.

Observación participante

Se optó que la primera técnica en desarrollar fuera la observación participante. En primer momento se realizó un guion de temas que se consideró serían de mayor interés sobre el proceso de elaboración de la alfarería.

Se localizaron las familias alfareras que estuvieron y siguen vinculadas al oficio alfarero, que pudiesen reproducir el conocimiento heredado de sus madres, suegras o abuelas. Para entender en que consiste esta técnica de investigación se retoma la siguiente definición: *La expresión observación participante es empleada para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo* (Taylor & Bogdan, 1987b).

Con otras palabras, la aplicación de esta técnica, con la presencia y participación del investigador en las actividades cotidianas es una forma de acercarse y lograr ganarse la confianza de los sujetos, y consecuentemente con el paso del tiempo puedan desenvolverse de manera más natural o abierta y que la información sea más confiable en los ámbitos públicos y privados.

La observación participante se basó principalmente en vivir de cerca la experiencia que tienen las mujeres alfareras desde recorrer y conocer los lugares en dónde recolectan sus materias primas, conocer y aprender los distintos procesos de elaboración como el moldear, alisar, pintar y hornear algunas piezas y por último la venta de las piezas de barro en la fiesta del pueblo, es decir, ser una alfarera más.

Diario de campo

Como parte de la observación participante se llevó un registro de la información que se consideró relevante sobre el tema a investigar.

Según Bonilla y Rodríguez el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador, en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo (Martínez R., 2007).

En el diario de campo se describió a las personas, parte de las conversaciones, los olores, los ámbitos e incluyeron comentarios perceptivos sobre esos acontecimientos. Se llevó un protocolo de observación en el cual se registró; las distancias y tiempos recorridos por las alfareras, los nombres de los lugares en donde extraen el barro así como una breve descripción de dichos espacios, la cantidad de viajes y nombres de las materias primas transportadas. Así como pequeñas anécdotas o creencias y significados de la producción.

Entrevistas semi-estructuradas

Para tener una mayor información sobre el tema de investigación la aplicación de entrevistas semiestructuradas a los sujetos de estudio es fundamental, debido a que se centran en sus relatos vividos dando respuesta al guion de preguntas elaborado previamente pero teniendo la oportunidad de realizar otras preguntas que conforme a la entrevista piense que son pertinentes o no habían sido consideradas anteriormente.

Retomando a Capitolina Díaz (2004) las entrevistas semiestructuradas, por su carácter conversacional que desde el interaccionismo se recomienda a fin de no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan (Ozonas & Pérez, 2005).

Este tipo de entrevistas te permite tener un intercambio de información por parte de los actores o actrices de manera más fluida y abierta, pero que además si el informante se comienza a desviar del tema de interés, el investigador haciendo otra pregunta estructurada vuelve a traerlo al tema. Para esta investigación las entrevistas se estructuraron en base a tres temas generales; el primero de ellos referente a la cuestión de la adquisición de conocimientos y habilidades para la elaboración de la alfarería mediante el legado matriarcal y las relaciones de género, el segundo tema se estructuró en relación a la importancia que tiene la alfarería en sus vidas y último centrándose en la elaboración de la cerámica, comercialización y usos. Instrumentos tecnológicos para la recolección de datos.

Para concluir con la descripción del diseño metodológico de investigación, los instrumentos utilizados para registrar la información de este estudio son la grabadora, videos y fotografías.

- La *grabadora* se utilizó en la aplicación de las entrevistas a cada miembro de la familia y quedaron plasmadas las narraciones, anécdotas y memorias de las mujeres alfareras en audios.
- Los *videos* se utilizaron en un primer momento durante el proceso de elaboración y durante las entrevistas con el fin de filmar las expresiones de las mujeres alfareras al contar sus conocimientos, memorias y tradiciones.
- Las *fotografías* fueron parte importante de la investigación, en ellas quedaron grabadas las distintas piezas con el fin de mostrar los diseños y estilos que representan sus saberes alfareros, pero al mismo tiempo elaborar un catálogo de las mismas, por otra parte sirvieron de registros de las actividades cotidianas y los distintos ámbitos de las mujeres alfareras, así como la producción alfarera.

Muestra

En el caso de los estudios con metodología cualitativa se considera “muestra” a todos aquellos informantes o actores concretos relacionados al tema a estudiar:

Johnson (1978), considera como muestra al conjunto de individuos o grupos sobre los que se efectúa una investigación y las mediciones correspondientes (Guber, 2005).

Algunos autores a lo anterior le denominan muestra intencional, permite al investigador reducir la población a un número menor de informantes, para esto se debe incluir una serie de criterios con los cuales se piensa que se obtendrá mayor información.

Criterios de selección

En un principio sólo se había considerado como criterio el primer inciso, el trabajo de campo ayudo a definir los demás criterios de selección, eso porque antes de adentrarse en la localidad se desconocía realmente las características de las mujeres alfareras de Monte Alegre, quedando de la siguiente manera:

- a. Mujeres que se dedicaran al oficio de la alfarería.
- b. Que hubiera mujeres alfareras de distintas edades dentro de una misma familia.
- c. Mujeres que utilizaran técnicas tradicionales y rudimentarias para la elaboración de alfarería.

Estos criterios hicieron determinar quiénes eran las mujeres indicadas con quienes trabajar. La decisión de estudiar familias se justifica con la finalidad de conocer cuánto influye la transmisión de saberes sobre la alfarería entre generaciones en la preservación actual de dicho oficio en la localidad de Monte Alegre pero además conocer la organización laboral y familiar.

Resultados parciales

Se está trabajando con un grupo doméstico conformado por la nuera y la suegra, pero además con la madre de la nuera, todas ellas de distintas edades. Haciendo la unión de dos familias que comporten sus saberes.

En este caso a pesar de que la madre es igualmente alfarera, el saber alfarero se transmitió de suegra a nuera. Se tiene conocimiento que anteriormente todas las mujeres se dedicaban a la alfarería con la finalidad que al casarse, las mujeres hicieran los utensilios de cocina que sirvieran a sus nuevas labores como esposas por lo que es considerado como un legado matriarcal. Los saberes alfareros han sido heredados por generaciones únicamente a las mujeres.

La alfarería, elaborada en espacios rurales, es presentada como una forma de producción local, tanto por su tradición cultural, como por el uso de recursos naturales (Ramos Muñoz, Tuñón Pablos, & Carderon Cisneros, 2000). Sin embargo, en la actualidad el significado de la alfarería se ha entrelazado en lo cultural y lo económico ya que también se considerada una actividad económica de complementariedad a la agricultura de autoconsumo.

Las mujeres alfareras han sido relegadas a los trabajos domésticos acotando su participación al cuidado de los hijos, esposos y familiares adultos que por tener una edad avanzada ya no pueden valerse por ellos mismos. Por lo tanto estas mujeres han tenido que recurrir a sus saberes alfareros y convertirlos una fuente de ingresos para sus familias, conjugando así sus actividades como esposas, madres y alfareras dentro de la casa.

Dado a lo anterior se toma como categoría el concepto de “trabajar/residir” que hace referencia Alicia Lidón en su trabajo titulado. La espacialidad como fuente de innovaciones de la vida cotidiana, en este caso se utilizará un sinónimo más apropiado como el de “taller/casa” haciendo énfasis que taller se refiere al trabajo y casa a residir, debido a que estas dos áreas se encuentran dentro de un mismo lugar y son simbólicos para las alfareras durante la elaboración de las artesanías de barro.

Entonces al ser la alfarería una actividad de “trabajar/residir” las mujeres pueden producir sus artesanías dentro de su hogar y al mismo tiempo logran incorporar a las demás mujeres como redes de apoyo o colaboración en el proceso de producción.



Figura 1 Grupo doméstico elaborando piezas de barro haciendo uso de la cocina

Fuente: Elaboración Propia

Se ha observado que el espacio más usado por las mujeres alfareras es la cocina. No sólo para el desarrollo de la alfarería sino también como lugar de preparación de alimentos, almacén de leña, comedor, sitio de reuniones familiares, de entretenimiento y de descanso.

Tiene una entrada que conecta la cocina con el patio y una recámara, la estructura de las paredes por un lado es de tabicones y por el otro de adobe y madera, el techo esta hecho por láminas galvanizadas y el piso es de tierra.

Utilizan varillas sobre un cuadro de adobe para cocinar sus alimentos, quedando en la pared restos de las cenizas que dejan los leños quemados. Se pueden ver alrededor cubetas y tinas llenas de barro y algunas piezas secándose.

Aunque muchas de sus actividades se desarrollen dentro de la casa-taller, existe una movilidad hacia fuera, Chituapa y el Guayabito son lugares utilizados por todas las mujeres alfareras de la localidad en dónde recolectan parte de sus materias primas, como el barro y la buñiga que utilizan como combustible, ambos lugares se encuentran a 20 minutos caminando cuesta arriba.



Figura 2 Recolección de barro en Chituapa *Fuente: Elaboración Propia*

En cuanto a sus “labores como mujeres” la movilidad se da cuando sus hijos e hijas tienen clases, en ir a dejarlos, llevarles de almorzar e ir traerlos o en ir a misa los sábados, pero prácticamente todo dentro de la localidad. Mientras que el esposo se va al campo desde temprano a ver que sus terrenos estén bien y regresan a la hora de la comida.

Por el desgaste físico que implica la alfarería actualmente sólo dieciocho mujeres aún elaboran piezas de barro, dicha actividad comienza después de terminar a desgranar su maíz, durante un periodo de tres meses en dónde se encargan de extraer y acarrear el barro, preparar la pasta, para más tarde comenzar a moldear y diseñar las piezas manualmente. La manera en la que hornean las piezas es a ras de piso por lo que la mejor época para hacerlo es en secas y por último ser vendidas año con año en la fiesta del Santo Entierro celebrada el tercer viernes santo.



Figura 3 Primeras piezas terminadas de barro *Fuente: Elaboración Propia*

Para las mujeres alfareras tiene un valor simbólico que las primeras piezas de barro que estén listas para vender, salgan “limpias”, (no estén quemadas o quebradas) esto quiere decir que será un buen año de ventas. A lo que muchos hombres de Monte Alegre denominan a la alfarería como “cosa de mujeres”, hoy en día algunos esposos e hijos se han ido incorporando en algunas tareas relacionadas con el peso, como el acarreo del barro o ayudar a cargar tinajas muy grandes. A los hombres de mayor edad e inclusive niños y niñas se les puede observar puliendo piezas con el cuarzo. No obstante, hay hombres quienes prefieren buscar un trabajo fuera de la localidad como albañil, jardinero o jornalero y migran principalmente a Los Cabos la mayor parte del año, por lo que dejan a sus esposas e hijos en Monte Alegre.

Anexos



Figura 4 Portada del catálogo de productos *Fuente: Elaboración Propia*

Agradecimiento

Los resultados de esta investigación, están dedicados a todas aquellas personas que de alguna forma han sido parte de su proceso. Agradezco la información por parte de mi informante clave, que sin ella no hubiera podido acercarme con las actoras clave. Mis sinceros agradecimientos están dirigidos a las mujeres alfareras de la localidad de Monte Alegre por permitirme ser parte de su cotidianidad y enseñarme a elaborar piezas de barro, ya que sin la colaboración de ellas no se hubiera podido realizar la investigación.

Agradezco también mi asesora la Dra. Esperanza Hernández Árciga, quien con su ayuda, me ha brindado información relevante sobre el uso de los instrumentos para la recolección de datos, igualmente por acompañarme a la localidad, por aclarar mis dudas. Así mismo un agradecimiento al CONACyT que implementa posgrados de calidad, ofreciendo becas a estudiantes para la realización de proyectos de investigación.

Conclusiones

En un primer momento se deduce que la alfarería tiene un carácter cultural femenino debido al tipo de piezas que se elaboran, al ser utilitarias o de uso doméstico asociadas a las actividades doméstico-familiares que por ser mujeres les corresponden según lo establecido en el mandato cultural patriarcal.

Y aunque se han ido incorporando algunos hombres, se encuentra lejos que la alfarería en Monte Alegre deje de ser considerada como “cosa de mujeres”.

Aún sigue muy arraigada la idea de que la sociedad por ser biológicamente diferentes, las prácticas o actividades están determinadas según al sexo, ya sea este, masculino o femenino, que se conciben como algo natural.

La labor que las mujeres realizan para conservar la alfarería como una actividad cultural y económica de la localidad requiere de tiempo, paciencia, sacrificios e inclusive enfermedades por cansancio o no comer. Así como conjugar toda una serie de actividades como amas de casa o jefas de familia. El significado de la alfarería va más allá que como una fuente de ingresos es más bien algo que da identidad de su persona e identidad a la localidad, es el legado de saberes que une a varias generaciones.

Referencias

Guber, R. (2005). *El salvajismo metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Lamas, M. (2003). *Cultura, género y epistemología*. En J. Valenzuela Arce, *Los estudios culturales de México* (págs. 328-351). México: FCE

Lindón Villoria, A. (2000). *La espacialidad como fuente de innovaciones de la vida cotidiana*. En A. Lindón Villoria, *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad* (págs. 187-210). Ciudad de México: Anthropos.

Martínez R., L. A. (2007). *La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación*. *Perfiles libertadores*, 73-80.

Ozonas, L., & Pérez, A. (2005). *La entrevista semiestructurada. Notas sobre una práctica metodológica desde una perspectiva de género*. *La Aljaba*, 198-203.

Ramos Muñoz, D. E., Tuñón Pablos, E., & Carderon Cisneros, A. (15 de Junio de 2000). *Red de bibliotecas virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe, de la red de Centros miembros del CLACSO*. Obtenido de Red de bibliotecas virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe, de la red de Centros miembros del CLACSO: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/rjave/me sa2/ ramos.pdf>

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.